

**NOMBRES, NOMBRES
Y... NOMBRES**

**ALBERTO
AGUILAR**



Caen 50% transferencias a estados, calificadoras bajan notas y con menor PIB peor escenario en 2020

AUNQUE TODAVÍA NO hay fecha para que la SHCP dé a conocer el plan de negocios para PEMEX, propios y extraños en los mercados están muy atentos, a sabiendas de que la calificadora S&P, que lleva **María Consuelo Pérez Cavallazzi**, podría ya con ese elemento degradar o no la calificación soberana y también la nota de PEMEX.

El asunto es trascendente porque si llegara a sumarse a Fitch de **Carlos Fiorillo**, inversionistas institucionales deberán desprenderse del papel de PEMEX, que lleva **Octavio Romero**, con las consecuencias financieras para esa empresa y también para México.

Tras de que en marzo S&P colocó la calificación de México en BBB+ con perspectiva negativa, se puede decir que cualquier nueva información que se genere va a servir a los analistas de esa calificadora para ponderar los riesgos en la economía y la deuda pública.

El fuerte endeudamiento de PEMEX es relevante porque se contabiliza como pasivo soberano en un escenario de producción de crudo a la baja y con una economía menos dinámica.

Obvio no se pueden establecer fechas probables para que S&P tome una decisión. La misma renuncia de **Carlos Urzúa** a la SHCP puede incidir si con ello hay cambios a las políticas públicas, que es lo que finalmente los expertos ponderan.

Quizá también se evalúen los riesgos que hay en materia de finanzas públicas con ingresos fiscales que caerán con un

ritmo de avance del PIB menor.

Una recaudación disminuida implicará desafíos más marcados en la política de gasto y en especial en el de la inversión que si bien estaba a la baja, se ha precipitado en el año.

Vaya para los estados hay enormes desafíos por esta situación, dada su enorme dependencia del presupuesto federal.

La propia S&P ya degradó la calificación de algunas entidades como Guerrero. La semana pasada Moody's hizo lo propio para Baja California.

El tema a seguir son las transferencias que en lo que va del 2019 se han reducido en un 50% vs 2018 al ajustarse a solo 100 mil mdp.

Estos son los recursos del denominado Ramo 23 que utilizan las entidades para inversión y gastos operativos como son salarios, aguinaldos y otros conceptos.

Si bien cuando hay escasez de fondos muchos proyectos de inversión se posponen, el principal reto a enfrentar está en el gasto operativo, puesto que ahí el ajuste no es tan automático y requiere tiempo. Además hay costos políticos.

Un expediente siempre disponible es la deuda, pero dado el escenario económico que se enfrenta, ésta va a suponer mayores costos y eventualmente hay que pagar.

Para 2020 esta situación se enrarecerá aún más, lo que explica la necesidad que había de una reforma fiscal.

El presidente **Andrés Manuel López Obrador** optó por eliminar esa tarea de su portafolio político, tema que ahora surge como parte de las desavenencias que el propio Urzúa destacó en su interrelación con AMLO.

Así que más allá de lo que suceda con PEMEX, aun así el panorama para las finanzas públicas federales y estatales tiende a complicarse.